

## ***Todavía hay socialdemócratas***

**León Trotsky**

**31 de marzo de 1915**

(Versión al castellano desde “Il y a encore des sociaux-démocrates”, en L. Trotsky, *La guerre et la révolution*, Tomo Segundo, Editions Tête de Feuilles, París, 1974, páginas 167-168. Publicado en *Nache Slovo*, 31 de marzo de 1915)

Con gran retraso hemos recibido el número de febrero de *Lichtstrahlen*, una pequeña revista de propaganda en torno a la cual se agrupan muchos internacionalistas. El artículo principal (“Todavía hay socialdemócratas”) está dedicado a la conducta de los socialistas franceses y rusos en relación con la Conferencia de Londres [de la Segunda Internacional].

“Como un consuelo en medio de una gran pena, como una chispa en la oscuridad”, continúa el periódico, “llega la noticia de que, a pesar de todo, sigue habiendo socialdemócratas. Llega la noticia de que nuestros camaradas, los socialdemócratas rusos, se han negado con indignación a desempeñar el papel de instrumento en manos del zarismo, al que consideran el arma de su enemigo mortal, el capitalismo...”

“En un artículo admirable, algunos pasajes del cual fueron reproducidos por *Vorwaerts* [se trata de la declaración redactada por un colega de los colaboradores de *Nache Slovo*], mostraron al mundo que el socialismo no ha muerto, que todavía hay socialistas de la Entente como si mantuvieran estrechos y especiales vínculos entre ellos. En primer lugar, esta conferencia contradice la internacionalidad de los problemas del proletariado, dicen nuestros camaradas rusos. ¿No tienen razón? Si los capitalistas ingleses, franceses y rusos han considerado oportuno aliarse, ¿es esto una razón para que los socialistas de estos países formen entre sí una especie de unión que excluya a los socialistas alemanes, austriacos y neutrales? ¿No es esto sancionar las acciones sangrientas del capitalismo y rebajar a los socialistas al papel de guardaespaldas?

“Vayamos más allá. ¿Cuál es el objetivo de la Conferencia de Londres? – Apoyar política y moralmente la política de la Entente”, nos responden nuestros camaradas rusos. Aquí también tienen razón. La “defensa nacional”, tal como la imaginan los diplomáticos de la Entente, es sólo un engaño, si la guerra se proclama liberadora, es una mentira, y este engaño y esta mentira deben ser fortalecidos con “el mal uso de las ideas y la autoridad del socialismo internacional”.

“El problema fundamental de los elementos socialistas de la Entente”, así hablan nuestros camaradas rusos, “es revelar los verdaderos significados de esta guerra y mostrar al mundo que los socialistas gubernamentales no tienen consigo a todos los socialistas de las naciones aliadas...”

“Es muy difícil de creer”, concluye el artículo, “que Guesde, Sembat y sus hermanos estén encantados con este lenguaje sincero, honesto y varonil. Nos alegramos aún más porque hay socialdemócratas que, en el furioso ajeteo de la guerra, no olvidan su deber.”

Nunca antes, podemos añadir, la actividad de los socialistas de un país ha dependido tanto de la política socialista de otros países. El crecimiento de la solidaridad internacional y la lucha por la paz sólo pueden desarrollarse en paralelo en las naciones arrastradas por un torbellino sangriento. Los socialistas gubernamentales franceses contemplan con esperanza el surgimiento del sentimiento revolucionario entre los

proletarios alemanes. Y toda su conducta se basa en esta esperanza. Por el contrario, los socialdemócratas revolucionarios rusos no apoyan al imperialismo alemán, como afirman calumniosamente los aduladores patrióticos, sino a su enemigo mortal, el ala internacionalista de la socialdemocracia alemana. La lucha librada por esta última es, a su vez, un valioso apoyo para nosotros en nuestra lucha contra la reacción “ententista”.

En verdad, todavía hay socialdemócratas revolucionarios, mañana habrá aún más.

Edicions Internacionals Sedov

Serie: Trotsky inédito en internet y en castellano

Edicions internacionals Sedov



[germinal\\_1917@yahoo.es](mailto:germinal_1917@yahoo.es)